

EDITORIAL COMUNITARIA

Una feliz coincidencia



POR ROBERTO BELAN

Una grata coincidencia que se producirá al inaugurarse nuestro nuevo centro comunitario es el hecho de que se verificará durante el bicentenario de nuestra nación y a los poco más de cien años de vida institucional judía en ella; hecho que es destacable y que confirma nuestro aporte como pueblo al engrandecimiento de este país y la firme convicción de que formamos parte integral del mismo, pudiendo llevar a cabo nuestras actividades sin ningún tipo de discriminación e impedimentos.

Es por lo anterior que, para nuestra comunidad, este inicio de actividades en nuestro nuevo centro comunitario no sólo servirá para convertirlo en el epicentro de la actividad judía conservadora de nuestra ciudad, sino que servirá como un centro cultural tanto para la comuna que nos ha cobijado como para el resto de la comunidad judía.



D's nos dé salud y fuerzas para que a lo largo de los años podamos experimentar muchas felices coincidencias que nos permitan preservar nuestra identidad y continuar siendo un aporte

al desarrollo armónico de nuestra comunidad en Chile.

Roberto Belan
Past President

Círculo Israelita de Santiago

PARASHAT HA'SHAVÚA
11 DE KISLEV DE 5770
Vaietzé
Hoshea 13:6 - 14:10

ENCENDIDO
DE VELAS
DE SHABAT
20:17
HORAS



POR RAB. MARCELO KORMIS
MKORMIS@CIS.CL

El rostro de Labán

Dos mundos opuestos, dos sueños completamente distintos sueña Iaacov en el lapso de veinte años. En el primero, ángeles de D's suben y bajan a través de una escalera. Con la bendición de estar en la tierra de Israel, en el lugar donde más tarde se levantaría el Beit Ha Mikdash, Iaacov sueña un sueño espiritual, trascendente. De acuerdo al Midrash, en aquel momento nuestro patriarca había dejado sus estudios en la tienda de Shem y Ever, para encaminarse lejos de la santidad, lejos de la tierra de Israel. Iaacov parte entonces hacia Jarán, a otra sociedad, a la casa de su tío Labán, el arameo, en donde se casa, tiene hijos, forma una familia y por sobre todo acrecienta su riqueza. Veinte años vivió dentro de una sociedad que resaltaba los valores materiales por encima de los espirituales. Veinte años preocupado únicamente por su riqueza. Y nuevamente un sueño... mas este sueño no era como el anterior, Iaacov soñó con su rebaño, con sus ovejas hasta que sintió en aquel momento el llamado de un enviado de D's que le ordenó salir de la casa de su tío (31:11-13). Justo ahora que se había establecido, que su familia estaba organizada, que era rico en ganado. Justo ahora tenía que dejarlo todo. «Mas observó Iaacov el semblante de Labán y he aquí que no estaba como ayer ni anteayer» (31:2). Para Iaacov la cara de Labán de repente se transformó en una cara habitual. Hasta ese momento cada vez que Iaacov miraba a su tío, pensaba: ¡Qué cara extraña! Siempre sintió el abismo que separaba sus valores con respecto de los de Labán. Pero luego de veinte años lejos de su manantial espiritual, nuestro patriarca se atemorizó viendo que la cara de su tío no le era extraña, que cambiaron sus valores, que cambio su sueño. «Ahora levántate y sal de esta tierra y retorna a la tierra de tu nacimiento» (31:14). Lo que queda del relato es consecuencia de lo que aconteció en ese instante. Iaacov retorna al lugar donde comenzará una nueva etapa de su vida. Donde cada peldaño de aquella primera escalera lo invitará a buscar a D's, donde lo divino y lo terrenal se confundirán en uno solo, donde Iaacov finalmente podrá ser Israel.

Shabat Shalom.

ESTAMOS MUY CERCA DE ABRIR LAS PUERTAS
DEL NUEVO CENTRO COMUNITARIO
CÍRCULO ISRAELITA DE SANTIAGO.

¡¡ TE INVITAMOS A RESERVAR TU FIESTA !!

Comandante Malbec 13.210 Lo Barnechea, Santiago.



PIA BAEZA LANDAETA
Gerente de Eventos

Tel: (56-2) 2405012
pia@cis.cl - www.cis.cl

